

Caídos de la División Azul Española: ¡¡Presentes!!

REVUELO DE RECUERDOS

En la inexplicable flaqueza de la mente de muchos españoles, al parecer se olvida la sangre generosamente derramada por lo más escogido de la Juventud española, cuyas tumbas, en estas jornadas, habrán sido profanadas sacrílegamente. Nosotros, herederos de su sangre, sus anhelos, su sacrificio y sus consignas, ante el aniversario de una de las fechas más gloriosas de la Historia de la División Azul Española (el 10 de febrero de 1943), queremos ensalzar su memoria para que sirva de vergüenza y oprobio a algunos, y, de guía, estímulo y ejemplo, cuando sea preciso a nosotros.

DOS AÑOS DE VIGILIA PERMANENTE

Comienza en el Volchow, el Día de la Raza, día de la Virgen del Pilar, la gesta legendaria de unos soldados morenos, enjutos y a los que en los ojos les brillaba la alegría; largo caminar, curtiéndose de soles y aires extraños les conduce a las trincheras donde montarán guardia contra el comunismo.

Un doce de octubre, Fiesta de la Hispanidad, abrió la senda guerrera de una División, que alcanzaría ecos de leyenda; otro doce de octubre, en el sector de Krasni-Bour, Portalés y sus hombres dieron clara muestra del valor inigualable de la Raza y, al repetirse de nuevo esta fecha, cierra con gloria y honor los dos años de vigilia permanente.

"POSAD, OTENSKY"

Otensky, a tres kilómetros de Posad. Dos nombres clavados para siempre en el alma de España: antiguo Monasterio, residencia de monjes ortodoxos antaño. Hoy baluarte de las España. La muerte es, en su recinto sagrado, solo un momento de odio; la tierra ha sido partida y en la tumba de sus trincheras hombres latinos rezan a Dios y matan y mueren con el frenesí de una fe de siglos. Los fusiles envuelven sus torretas y sus casas destrozadas. "Posad es un gemido continuo; Otensky, Otensky, habla Posad; hacen falta hombres y máquinas." Las fuerzas atacantes son muchas veces de treinta contra uno pero las ametralladoras, haciendo fuego siempre, tumban tártaros y siberianos, ebrios de vodka. Y así días y semanas sin abandonar ni un solo palmo de terreno; soldados orgullosos de su misión, con los ojos irritados de no dormir, sucios, sin afeitarse, con el pensamiento sólo puesto en España, llegaron a tan alto grado de heroísmo, que con fundamento se ha llamado a su gesta "Sublime Martirio".

"LAGO ESPAÑA"

Las grietas del lago Ilmen sintieron un día sobre sí, como un gozo de redención ritual. A sus márgenes sobre el borde mismo del precipicio, la canción y la muerte jugaban ecos de epopeya y de heroísmo. Los soldados volvieron a saber entonces del valer universal y justo de su Patria, y sobre la helada planicie corrió de viento a viento, el grito de "Arriba España"... El Volchow, dormido, sentía sobre sí el peso de las recias pisadas y bajo la capa de hielo se estremecía el agua azul; más tarde, cuando el agua del lago y del río se fundieron, una y otra sabían ya la misma canción de asombro. Por toda su geografía ha rodado en servicio supremo la vida joven de unos hombres caídos —como en los tiempos de mayor gloria—, con afán de Dios y de Imperio. Siempre brillará como recuerdo eterno y estímulo para las juventudes españolas la egregia acción de

Y APESAR SABERLO...

(al voluntario azul)

*Te uniste en su carrera titanes,
que España lanza al mundo en todo tiempo,
pecho al aire luchando
y cara al sol muriendo.*

*Sabías que al marchar
cariños aún tan verdaderos por serlo
acibarán tu ausencia
recordando en lo largo sendero.*

*Sabías que dejabas en tantos
otros ya tan maduros hechos,
que amargo te sabrá llamarlos cerca...
¡Los dejaste tan lejos!*

*Sabías que a la cuna
donde bullen entrañas tu cuerpo,
y a la mujer que al lado
simulando cantar, lloras en secreto,
al no darles su sombra figura
les quemaría el sol de recuerdo.*

*Sabías que dejabas bríos,
alegría y salud, paz y orgullo
para abrazar en campo
la vida de este campamento y yerto;
la vida de la guerra y torturas;
la vida más cercana de los muertos...*

*Todo eso sabías
y apesar de saberlo,
te uniste en su carrera titanes,
que España lanza al mundo en todo tiempo.*

*Para hacer lo que tu hecho
hace falta sin duda ser un hombre,
sentir un ideal digno dentro,
querer tu Patria con orgullo fuerte,
mirar sin titubeos tu futuro...*

*Que ser como tu eres
es ser español de cuerpo entero.*

(De la hoja de Campaña)

los esquiadores del Capitán Orgaz; será historia el que por libertar a un puñado de camaradas alemanes emprendieron la marcha 120 españoles, llegando sólo junto a los camaradas sitiados 49 y retornando cumplida su misión 13 de ellos. Los demás pasaron a formar la guardia de los luceros.

EL CAPITAN PORTALES

El día 21 de diciembre de 1942 moría, desgarradas sus entrañas por la metralla, el Capitán y mejor camarada: Portalés. La pérdida no fué, por lo inesperada, el caer una oleada de dolor sobre la División entera, sino porque a fuerza de afrontar la muerte mil veces sin que la metralla se artemiera morder sus carnes —carnes enjutas—, lo creímos Inmortal. Si el Volchow sabe de sus hazañas, Krasni-Bour da la gloria de ver sobre su corazón ardiente condecoraciones, símbolo de sus indiscutibles merecimientos y del aprecio que le profesaba tanto el Mando como los soldados. En él se encarna, con aragonés obrar, el falangista —soldado que creara José Antonio—. Su cruz, sobre tierra rusa, preside las centenaes que quedaron como siembra bendita en tan distintos lugares como Grigorowo, Polvoreja, Yurjewo, Nowgorod, Slús, Mestelewo, Raikoæo y Krasni-Boor.

10 DE FEBRERO

Podría hablarse aquí del "Batallón de Honor" que en Poseloc supo tan valerosamente cumplir con su deber, llegando su Capitán a negarse a evacuar perdido un ojo primero, un brazo después y el estómago finalmente desgarrado. Otro lago, el Ladoga, fué mudo testigo de su Hazaña. Y cabría señalar la victoriosa voladura de fortines en los arrabales de Leningrado, pero dejemos paso a la gesta del 10 de febrero de 1943.

Despertar del día fué una lluvia de nutrida metralla y "manadas de hombres" contra la línea española, junto con una masa de carros. La consigna escueta era de "que aquello no podía perderse", pero, machacada la línea, abrieron brecha los carros por la misma fuerza de su masa a la que sólo se podía ofrecer el pecho de unos cuantos valientes, que no faltaron, no sólo para volar con gasolina los tanques sino para contener la infantería rusa, no "moviéndose", que significa en el mejor de los casos, cumplir con el supremo servicio de dar la vida sin titubeos, luchando como sólo sabe hacerlo nuestra Infantería, pese a bambolearse la retaguardia y quedar en repetidas ocasiones cercados en grupos sin comunicación alguna con los suyos y ni siquiera el consuelo de salvar a los heridos que van helándose y desangrando.

Los carros, en su avance, llegan a los propios emplazamientos de la artillería. Pero existe una heroica consigna: "Las piezas no deben caer en manos del enemigo". Y se defendieron como se pudo con el fusil, la bomba, el machete y hasta con piedras, pero antes de perderse se recurría a lo supremo: volar las piezas y los sirvientes con ellas...

Y los de transmisiones, cuyos jefes sucumbieron la mayoría, manteniendo a toda costa las comunicaciones... y los camilleros salvando con riesgos espantosos vidas y vidas de incontables camaradas... todos cumplieron con su deber sin titubeos, siendo clara muestra de ello el campo sembrado de cadáveres enemigos y el desengaño del adversario al contemplar lo que su codicia pretendiera como inasequible y morder el polvo de la derrota una vez más. Y sin titubeos, con sólo un corazón ardiente de coraza y los bríos que proporciona el gritar con frenesí: ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

«Cuando la División Española regrese a su patria, nosotros tendremos que expresar, tanto a ella como a su bravo General, el reconocimiento debido a una lealtad y una valentía llevadas hasta la muerte»

ADOLFO HITLER